



Tierra y Libertad

Barcelona, 15 de Junio de 1932

Semanario Anarquista

Año III :: Número 68 :: 15 CENTIMOS

El paro forzoso-hambre y miseria-será el imperativo categórico de próximas y definitivas subversiones revolucionarias

El hambre avanza. La miseria avanza. Avanza la revolución

Da vergüenza escuchar de una parte — de la parte del sindicalismo ultrarrealista — las vergonzosas lamentaciones y de otra parte — la inclinada al plutocrático oficial — las difamaciones y zarzapos. Toda la gente reaccionaría baba sus indecorosos insultos contra esa clase de trabajadores que no estando dispuestos a consentir por más tiempo escarnios y latigazos, se rebelan. Todo el odio que los enemigos del proletariado conservaban es arrojado ahora sobre los obreros que tienen la gallardía de enfrentarse contra la burguesía mendaz. Ese incansante esfuerzo producido por los sapos que chapotean en la charca parlamentaria no es otra cosa que los balbuceos epilépticos de los encenagados defensores de un régimen indefendible. Gritos posteros de un sistema descompuesto; gritos que salen sin fuerza de gargantas atónicas. Gritos que no son más que ignominiosas blasfemias de los que quieren que la esclavitud y el hambre reinen eternamente sobre la tierra.

En pleno Parlamento campea el nombre de la F. A. I. como algo aterrador a lo que no se puede vencer con atmas homicidas. El anarquismo en España es una cosa de cuidado para los que viven encerrados en los ministerios y para los que se arrastran por todas las oficinas del Estado tras cualquier clase de prebendas. Se le teme a la F. A. I. más que al cólera. Se le cree foco de todas las violencias y la fuente insalvable de hechos destructores. La fauna política, desentrañada, sin pulso para la acción regular, culpa a los anarquistas el pavoroso desajustamiento económico de España y al mismo tiempo con una ceguera criminal insospechada hace funcionar todos los resortes de la tiranía gubernamental. La represión estatista es de uso inmemorial. El despotismo es la obra primordial de todo gobierno. Es comprensible que los inoperantes bernantes de la República española quieran salvar del naufragio económico al capitalismo de quienes procediendo a reprimir cualquier intento de perturbación social. Está en su programa el poner

límites a las aspiraciones de la clase obrera y les pone con el presentimiento de que pronto no volarán muchas ni amenazas. Porque por mucha violencia que el Estado burgués despliegue contra los que por hambre protestan y contra los que por dignidad y por amor al proletariado combaten, nada podrán dificultar los espíritus de los trabajadores. Hay en las entrañas vivas de todos los países algo insoslayable, algo trágico: que no puede taparse con mentiras ni con violencias de ningún género. Se trata de la crisis del sistema capitalista, de esos cuarenta millones de desocupados que andan നടosamente por el mundo. Es el resquebrajamiento de la industria y de la agricultura; la peligrosa y enorme ampliación de la burocracia estatal que absorbe millones de pesetas sin beneficio alguno para el país. Ni la reforma agraria tan risiblemente debida y tan grotescamente aprobada, ni cuantas reformas pretendan hacer los consuetudinarios valoradores de la burguesía mermarán lo más mínimo el desconcierto de la economía burguesa. Impotente el Estado español para solucionar tan magno problema se debate en la impotencia haciendo de su poder estatista para subir al plano oprobioso a donde subieron pasados e ilicuos regímenes dictatoriales.

Nada sirve el que para disuipar torpezas y justificar injusticias se condene a la flor y nata de la rebeldía hispanica y se ametrille a los obreros que se rebelan al impulso imperioso de su inteligencia. Los ridículos tópicos de "bestialidades" y "pistoleros" no harán en el panorama social de España ninguna propaganda en beneficio del régimen actual. Y a pesar — lo dicen — todos los días los "honorados diarios republicanos" y "monárquicos" — de que en Andalucía ha ter-

minado el "pistolero" y que los trabajadores buscan la paz y el trabajo, precisamente por buscar la paz y el trabajo, los trabajadores españoles volverán a tener repetidos e intensos choques con las fuerzas que velan por el desgoberno capitalista. Y en todo esto no hay cuestión de organizaciones que abusan de la violencia. Aunque la F. A. I. — pesadilla de gobernantes y burgueses — se sitúa al margen de los movimientos proletarios la violencia sería determinada por los trabajadores mismos.

España como todos los países capitalistas sangra por una profunda herida. Una herida que no puede cerrarse con sinapismos, sino con la extirpación del tumor que le está matando. Los anarquistas deben actuar en todo momento de expertos cirujanos.

Porque sirve de señal puntera — esencia de nuestro propio pensamiento — damos estímulos para nuevos combates, para el combate definitivo, regalo de "Tierra Libre": "Es preciso precipitar la desaparición del privilegio económico y social. Diez años de existencia del capitalismo en el futuro, acarrearía infinitamente más víctimas, más dolor y más estragos que un siglo de su actuación pasada. Se impone encarar la lucha a fondo encaminada a la transformación total de las actuales normas de convivencia humana. Hay que actualizar la idea de la Revolución Social, colocarla en primer plano de nuestras aspiraciones y nuestras luchas. La Revolución Social, eliminando la propiedad y la autoridad, ofreciendo a las clases y las posibilidades para una reconstrucción libre y dignificada de la sociedad, es la única salida, la única certera solución del tremendo y creciente malestar de los pueblos.

El problema social de España no se soluciona con parches parlamentarios ni con moderadas tácticas sindicales. El problema en el cual se debate el proletariado español no tiene otra solución que el poner patas arriba todo lo establecido. Es un problema de derrumbe, de quitar escoreros y de construir cimientos de nuevas edificaciones sociales. Ese grabado — símbolo del proletariado hispano — representa la actitud airada del proletario cargado de hijos que cansado de ser oprimido y explotado reía viril y francamente al burgués que le explota y a los tiranos que le oprimen.

A esta tarea magna y salvadora hemos de dedicar nuestros más denodados esfuerzos los anarquistas. Podemos, si queremos, hacer florecer en esta tierra, para nuestra generación, los postulados de no-explotación y no-gobierno. Podemos, si queremos, poner en marcha el mundo nuevo, la sociedad libre, el comunismo anárquico. Podemos, si queremos, quebrar el poder político, expropiar la riqueza social, consular el pan y la libertad para todos.

Queramos, entonces, realizar la más bella y generosa tarea que, inspirada en los ideales de libertad y justicia, abrirá a los hombres amplio, ilimitado cauce para la consecución de su felicidad, por tantos siglos escamoteada. Queramos todos los anarquistas de España. Restreguemos nuestro espíritu con el ardiente espíritu de los trabajadores. Estemos juntos, en jovial y franca camaradería, con las falanges de desocupados. Confundámonos nosotros exentos de fidelidad con todos los infelices — millones y millones — que en el solar ibérico se atanan por conquistar un bienestar y una libertad tan posibles como necesarios.



El anarquismo en la lucha social

El número de obreros sin trabajo aumenta considerablemente de día en día. Actualmente, en España, forman un ejército incalculable de hambrientos y harapientos. Constaten un problema que existe de la C. N. T. y de la F. A. I. una solución rápida.

Los miles y miles que no tienen ocupación, ni medios de subsistencia ni hogar, no pueden continuar en semejante situación, ni deben ser burlados con la humillante limosna del Estado que no calma el hambre ni repara el derecho asesinado, si bien consigue hacer del problema de los parados, un problema menos inquietante para el nefasto sistema capitalista que lo produce con su organización especial de explotación y dominio. Son muchos los gobiernos que, como en Alemania, Estados Unidos, Inglaterra, etc, han procurado un tipo de subsidio, para socorrer no tanto a los parados, como al capitalismo. ¿Qué se ha conseguido? El malestar ha continuado creciendo en proporciones alarmantes porque la vida del hombre tiene sus exigen-

cias que no cuadran con el subsidio otorgado y no tienen solución posible con el régimen burgués. Es incompatible la solución del paro forzoso, con la organización capitalista. En este aspecto como en los otros, la política, los gobiernos y todos los instrumentos que se mueven al servicio exclusivo de esta nefasta organización social han fracasado ruidosamente y se han desenmascarado de todas sus maneras especiales de embaucar y mixtificar los problemas, si bien han acelerado la lucha entre la reacción y la libertad, desarrollando un fascismo descarado y criminal compuesto de milicias organizadas, disciplinadas, y armadas hasta los dientes, sacadas de la miseria de los parados muchos de ellos.

Y es que el problema de los sin trabajo tiene este peligro que señalamos del fascismo (como último recurso burgués) si no sabemos patentar nuestra actuación revolucionaria y poner de relieve que poseemos capacidad suficiente en la C. N. T. y la F. A. I. para estructurar la nueva forma de organiza-

ción (comunismo libertario) en la que no será posible la existencia de tan doloroso problema.

Aquí hemos comprobado en los meses que llevamos de República, hasta donde ha sido engañosa la política y embusteros los políticos. En las últimas etapas de la dictadura monárquica, hemos visto desfilarse por la tribuna, arrojando al pueblo toda clase de políticos como la Izquierda Catalana y otras muchas izquierdas y derechas, las cuales solememente prometieron solucionar una porción de problemas, en los que incluían el del paro forzoso. ¿Y cuál es el resultado obtenido ahora que están en el poder por mandato popular según la ley del sufragio universal? El número de parados ha crecido. Las promesas son detalles comprometedores de la trampa política, que procuran cubrir con otra trampa política: la mixtificación. Las fuerzas represivas del Estado han sido aumentadas a la par que se ha consignado en la constitución la libertad de ser esclavos y callar. Y el obrero que se muere de hambre y no tiene ocupación, es perseguido, apaleado si se manifiesta, si bien se han repartido algunos miles de pesetas y otros de platos de judías que no han tenido otra virtud que la de hacer más miserable la vida del pasado. Vea el pueblo, pues, que no debe definitivamente esperar nada ni de leyes, ni de políticos, ni del gobierno, ni del capitalismo ni de todo cuanto significa orden, legalidad o poder reconocido por el Estado. Vea, que no debe conformarse con socorros alimenticios más o menos irrregulares, aunque ciertos socorros sean distribuidos por comités compuestos de organizaciones obreras, junto con capitalistas y el Ayuntamiento en su

Trabajadores: La C. N. T. y la Federación Anarquista Ibérica, son vuestros organismos de clase. Luchar bajo sus auspicios y con el esfuerzo mancomunado de todos, implantaremos en España el comunismo libertario, emancipándonos de la explotación del burgués y la tiranía del Estado.

Lacónica

"¿Hasta cuándo, señor Casares? ¿Por humanidad? ¿Será o no nuestra protesta?"

Se agita, algo de nuestra prensa. Se retuella, abusando de la sentimentalidad, del poder; que por serlo, carece de la misma.

Llamar al corazón de una rana con oraciones o gruñidos, es perder el tiempo lastimosamente. Contra el grutillo cerrado, se emplea la dinamita; y no stempe se abre paso. Pero deja huella. Luego viene el pico y los pinos del minero, terminando de hacer caer, lo ya llorando.

Contra la cetración e insensibilidad de los censurados, está la bomba que destruye, el fuego que destruye, y purifica. Pero... ¡no los Magdalenas!

El bloque berroqueño, no se deshace con canciones, más o menos ampulosas. Ni con lágrimas. Precíbase el hecho; radical y contundente.

Tenemos ya segundo al límite: ellos, o nosotros. Nadie puede equivocarse, con razones; aunque sean más pesadas unas que las otras. El caso es concreto: morir defendiéndose, o perecer implorando. ¿Habrá quién no lo comprenda?

Ese... ¿será un cobardel?

J. ROBLES

tro el capitalismo y la clase trabajadora, a base de una solución en el sentido de la jornada de 6 horas. Solución que hace compatible la existencia de los explotados, con los explotadores. Solución que no niega la esclavitud y el sometimiento al poder burgués. Solución que no educa al proletariado en el sentido amplio de la revolución que nos está encomendado realizar con la estructuración del comunismo libertario. La C. N. T. aprobó en un Congreso la necesidad de conseguir la jornada de 6 horas según acuerdo de la A. I. T. La C. N. T., pues, se comprometió a luchar por las 6 horas porque así se evitaba la jornada excesiva por unos cuantos y por los restantes el paro forzoso. Apesar de todo, esto reúne sus condiciones y ventajas de todo cuanto pueden prometer políticos y conceder el burgués y el obrero debe no olvidarlo fácilmente.

La jornada de seis horas que facilita trabajo para todos y la vida de esclavo sometido al capitalismo que vive en la sociedad actual todo el que trabaja, es más digno que la limosna del subsidio que no mitiga el hambre.

La jornada de seis horas de trabajo para todos los obreros no ha pasado de ser un acuerdo de la C. N. T. ¿Qué se ha hecho para que pudiera llevarse a la práctica? Poco, muy poco.

De todos modos la situación repete esta solución porque son muchos los problemas que se deben solucionar y que nos imponen la lucha a fondo contra el régimen capitalista. Además, la resistencia persistente en privar al obrero de los beneficios de la libertad, nos han colocado en el caso concreto de España, en la apremiante necesidad de atacar lo establecido por medio de la revolución social con el objetivo de organizar el comunismo libertario. El problema de los sin trabajo, pues, debemos darle la C. N. T. y la F. A. I. la solución en la estructuración nueva de la sociedad una vez vencido el capitalismo, en la revolución que se avecina, orientada por nosotros.

JOSE BONNET

ACTIVIDAD SINDICAL

Crítica Sindical

La Confederación Nacional del Trabajo, a pesar de la dura represión gubernamental que pesa sobre ella, va tomando un prestigio y una fuerza que jamás hubiéramos sospechado. Los obreros españoles se han percibido ya de la "fobia antibotabrerista" del Gobierno y desearían de las filas de los partidos políticos y de los organismos obreros que apoyan la labor represiva de los gobernantes republicanos.

Al acercarse cada día más el antagonismo de clases, los trabajadores desprecian a los partidos gubernamentales y se refugian en la única organización revolucionaria de clase que lucha radicalmente por la verdadera emancipación del proletariado, la Confederación Nacional del Trabajo.

El caso de Galicia y Carigena y otras localidades se repetirán sucesivamente hasta que los trabajadores no se liberen en absoluto de la tiranía del capitalismo y del Estado. Intento los diputados a las organizaciones manejadas por los socialistas se unen a los obreros de la C. N. T. para librar la batalla en común contra el régimen que a todos por igual perjudica. El paro forzoso y la carestía de la vida, que aumentan día a día de una manera sorprendente, estrechan los lazos de solidaridad entre los trabajadores y acercan las posibilidades del estallido revolucionario que ha de beneficiar extraordinariamente a la clase oprimida por la burguesía.

Antes aquellas organizaciones obreras que quisieran enrolarse a los comunistas de algún partido político, están llamadas a desaparecer y a fracasar rotundamente. La misma Unión General de Trabajadores, con sus cuarenta años de actuación y todo, ha entrado ya en su franco periodo de descomposición. Ni el apoyo descarado de las autoridades, ni sus promesas absurdas a los masas lograron vencer la antipatía que se ha creado por su actuación nefasta, por su colaboración con los gobiernos — ayer con la Monarquía, hoy con la República — y por sus infamias traicioneras a los trabajadores organizados en distintas asociaciones. Curo, más que pagar a U. G. T. su sistema de "troupe hueca" y su recalcitración de esquirolas.

Es evidente que la C. N. T. cuenta hoy con la simpatía de casi todos los trabajadores. El fondo de justicia y de humanidad que caracteriza a sus movimientos es la aprobación de la gente sensata y sin partidos. La generalidad de los españoles está con nosotros y la C. N. T. cuenta con unos medios de lucha y con unos principios de organización que le aseguran un próximo triunfo en su lucha entablada contra el régimen burgués.

Por más que se manifieste, por más dura que sea la represión descendiente sobre ella, más pujante será su espíritu, más alto su prestigio y más pronto y rotunda será su victoria. La C. N. T. por encima de todas las monstruosidades gubernamentales, terminará con todo ese estado de injusticias y miserias que oprimen y nutrifizan a la clase trabajadora.

Es inútil que el Gobierno se empeñe en querer eliminar a una organización tan potente y tan arraigada en la conciencia de los trabajadores como la Confederación Nacional del Trabajo. Además, los obreros, todos los obreros, saben ya quienes defienden sus intereses y quienes son sus enemigos.

Tenemos datos concretos sobre lo que decimos. Datos que nadie puede rebatir. Las organizaciones políticas están acusadas de muerte por falta de ambiente. En cambio la C. N. T. aumenta sus efectivos de una manera considerable. El mismo número de ingresos en ella reflejados por miles de obreros que estaban organizados en sociedades autónomas. Esto en la región andaluza. En Levante y Galicia se nota la misma preponderancia. Tenemos la impresión de que muchos sindicatos adheridos a la U. G. T. hacen el propósito de ingresar en la Confederación. Esto prueba el más discrepante divorcio entre la clase trabajadora y los socialistas que dan consejos a los republicanos para que repliman los movimientos reaccionarios de los trabajadores.

Aunque uretamos las representaciones contra la C. N. T., ésta irá conquistándose, a pesar de la República y contra la República.

A. G. GILBERT

Desde Nueva Carteya

Es lamentable ponerse a desfilarse la conducta de un hombre que se erige en gobernante de los de su especie. El se considera con la elevación suficiente para poder gobernar a hombres iguales a él, y la misma creencia de super-hombre, lo conduce al estado megalomaniaco que le dicta su instinto de supeditación. Basta pensar una oleada por Andalucía para comprender el modo de ser de los gobernantes, por su incapacidad, tratan al pueblo. En Córdoba, donde padecemos el virreinato de un hombre sin escrúpulos, como lo es Valera Valverde, convirtiéndolo con su instinto criminal al negro cordobés en el antiguo campo marroquí; dicho así...

trapa, en vista del paro forzoso por que atraviesamos los campesinos, como la única solución que le queda, él fué a la cárcel y el cementerio, haciendo circular la sangre proletaria por todos los pueblos de la provincia sin excepción del más insignificante villorrio, abarrotando las cárceles de trabajadores por el sólo hecho de pedir pan y trabajo antes de morir de hambre. En Nueva Carteya, los monteros y los albañiles de esta villosa sin sentimientos humanos como un señor feudal, ponen en práctica el gran desprecio de solución del paro. Villa que no llega a 6.000 habitantes donde se hallaban (y aun se hallan) 600 obreros en paro forzoso, se dirige al Ayuntamiento y por el sólo hecho de derramar un tintero,

El cuento proletario

Vidas sin rumbo

En Sevilla. Triana. Es uno de esos caserones a los que típicamente llaman "corral". Es una casa de vecinos metidos en unos cuartuchos donde la luz del día no entra, ni donde el aire entra con su tierno susurro. "Corral" lo llaman y es cierto. Por el patio a toda hora coretean los mucosos como inquietos polluelos y a toda hora las mujeres gritan no se sabe por qué razones ni por qué acontecimientos. Pero, es lo cierto, que se forma tal guariguigay, que bien podemos decir que aquello más que humilde y agradable hogar es un descomunal gallinero. A toda hora hay jaleo, jaleo que se concreta a un centenar de insultos y a varias docenas de puetazos. Ni que decir tiene que hablamos de un viejo bar proletario en donde la ignorancia y el hambre campean a su guisa.

Perdí su colocación a causa de sus frecuentes borracheras. Era — según decía su mujer, campalaba el culo —, un buen cerajero, pero ya ninguna casa sería le querría. Yo vendí, vendiendo un par de años, sólo trabajaba en cosas vergonzosas y yo hacía por el sólo motivo de agenciar unas monedas con las que poder hacer el gaznate con terribles vascos de "moraplo" y con "explotantes" copazos de aguardiente. No había una tasca en Sevilla en donde no conocieran al cobhino Sousa ni guardia urbano que no lo hubiera llevado más de una vez a la prevención. Era conocido de todas las esquinillas y de todos los postas y farolas. Y cuando pasaba "iluminado" por una de sus apostólicas "melopeas" llevaba siempre tras de sí una considerable muchedumbre de perros ladradores y de obsequiosos traviseros y churresillos que se buraban de él y le llenaban de proquerías.

En uno de los compartimentos del expresado caserón y en el segundo piso habita Juan Sousa con su mujer y dos hijos. Juan Sousa es un bellaco que además de no saber hacer la O ni con canuto — viva realidad de su canuto —, no es capaz de hablar con su madre por un "viale" de los rufos Valdepapas. Esto significa que Sousa es un ex-hombre, más aún, uno que nunca fué hombre en el sentido de dignidad humana, que la génesis de su vida fué la degeneración y que está en el apogeo de la degeneración ahora que su existencia miserable declina.

Así como a algunos rufianes le da por llorar, a él cuando pescaba una soberana "merluza" le daba por llorar. Él decía: "¡Vaya, vaya!" Si iba por la calle se encarraba con todos los transeúntes. Ora les pedía un cigarro, ora les invitaba a una copita de Cañalla y ora le retaba a muerte.

Vociferaba por este teor: "— Me caso en la custodia divina. No hay cosa más guena que'r vino y er que no bebe e un hijo de p... Olga, amígo, esté e un cobarde y pa está tengo una navaja de tre

Enemigos de la libertad...

Si mal no lo interpreto, la ley es la millonaria de la libertad. Muchas leyes: muchos verdugos y un tribunal de sangre al servicio del asesinado legalizado. La ley ampara el vicio, la prostitución, la vagancia, el robo, el asesinato y va en contra del trabajo, de la producción, de la ciencia y el progreso, de la armonía fraternal, de la humanidad... Por la ley se da un valor moral a lo inmoral y se castiga con la cárcel o el destierro a quien ningún delito ha cometido, liberando en cambio, a los que lo cometen. Lo chocante es eso de la libertad ante la ley.

Yo quisiera saber que clase de libertad es esa y quién y cómo la disfruta. ¿Puede legalizarse la libertad? No; si la libertad se legaliza, pierde la virtud de serlo y se transforma en capricho del Estado, ya que sólo puede disfrutar el individuo de una mínima libertad, o sea la que el gobierno quiere que disfrute; pero como en la sociedad hay clases y privilegios, no es igual para todos los individuos, si no que por el contrario, nos encontramos con un sector que la ley representa muy poca cosa. Casi es nada y por lo mismo no resiste que pueden tenerla es nada también.

En este sector es donde se precincha y se defiende tenazmente la libertad ante la ley. ¿Por qué? Fácil es de comprender si tenemos en cuenta los beneficios que a tal sector le reporta. Al establecerse ese

fueron detenidos ocho compañeros, los cuales están a disposición del gobernador de la provincia. Hoy haciendo uso y abuso del mando inquisitorial que les legó el monstruo como Anido y Berenguer y el apoyo de la ignorancia del pueblo esclavo; ya pueden campar por sus respetos. Con la próxima recolección surge la pactedora de bases y todos los tranques que constituyen el actual Estado. En esta villa están muchos detenidos entre obreros de los cuales por falta de higiene hay dos camaradas enfermos. ¿Continuará esto?

Por si los gobernantes esperan que les haremos la mano para que cesen de atropellos que vienen cometiendo con nosotros, yo por mi lado digo que los anarquistas sabemos morir en las mazmorras o en la deportación antes de pedir clemencia a sus verdugos y tiranos. NEMESIÓTEO ROS POLO Nueva Carteya, cárcel, 14 mayo de 1932.

modo de relación social, convenientemente preparado entre el capital y el gobierno, no hay duda entonces de que la ley sólo va en contra del trabajador por la importancia capital que en sí encierra; no alcanzando ninguna responsabilidad civil ni jurídica a nadie más que al propietario que es el único que ha de acatar y respetar los mandatos y fueros de la ley. Muchas veces he tratado de averiguar el motivo fundamental de la autoridad del Estado y otras tantas veces me he visto precisado a desairar de mis trabajos de investigación social, no por carecer de voluntad para hacerlo, sino más bien por la presión que esa autoridad hace contra el individuo que se manifiesta contrario a todo lo que significa abuso del poder y del poder mismo. Sabemos que ese poder descansa sobre el capital y el capital sobre el Estado, la moral burguesa y de alta banca.

Aun cuando uno quiera combatir con entereza y coraje a cualquier sistema de gobierno, nos encontramos con la fuerza armada, no de la razón, si de la violencia, que se llama autoridad, dispuesto siempre a castigar contra el pueblo de productores. Esa fuerza es esa autoridad, siempre de común acuerdo y acatando las órdenes del Estado, marcha hacia la defensa de un interés plutocrático; pero nunca colectivo.

Completamente desligada de toda responsabilidad, la autoridad del Estado ejerce el mando sobre el pueblo por medio del terror cruel y sangriento, defendiendo así el principio ético de su razón de ser o sea la razón de su sin razón, escuchándose, fortaleciéndose en un centenar de artículos de la Constitución, que sólo sirve para atanzar más las libertades ciudadanas.

Así las libertades que dimanan directamente de la ley biológica, natural, sin contralación de nadie, ni por nadie, el estado se encarga de matarlas, de destruir las, usando y abusando de su soberanía, en la soberanía del pueblo, porque el pueblo no lo tiene, no se la dan aunque en la constitución de un régimen conste como que goza de tal voluntad.

Nunca el sistema capitalista ha de dar la mínima libertad a la actividad proletaria, porque al dar la, perdería todo su valor y tendrían conciencia, cosas ambas imposibles de realizar por el vil egoísmo que lo mantiene.

MINGO

Los anarquistas y los revolucionarios en su rebelión contra la opresión y la explotación, se encuentran en estado de legítima defensa, ya que el oprimido y el explotado que se rebela no es nunca el primero en emplear la violencia, ya que la primera violencia que se comete es en su propia explotación y se la cometen los explotadores, precisamente con la opresión y la explotación. Los explotadores más terribles que no el acto impaciente de un rebelde aislado o aún el de todo un pueblo en rebelión.

A la juventud

En el orden ascendente de progreso humano siempre ha jugado un papel importante los hombres idealistas conscientes de su deber, los amantes de la humanidad, de la ciencia real y positiva de la naturaleza; ellos han sido los que, sacrificando su libertad y hasta su propia vida, han luchado contra la opresión, contra la tiranía, contra toda aquella injusticia que se comete con el pueblo que sufre y trabaja; los que han intentado llevar a los pueblos en la esclavitud; han sido, en fin, los modernos Espartaquitos que presentando el pecho descubierta contra todos los Estados, les han marcado a los pueblos su ruta a seguir para redimirse de la esclavitud en que les ha tenido y tiene el monstruo de las tres cabezas: Estado, Capital y Religión.

En todas las revoluciones que registra la historia, ha jugado un importante papel la juventud. Esta juventud que con su impulso dinámico ha hecho temblar a todos los Estados capitalistas del mundo entero; hoy, cuando el capitalismo se derrumba porque ha cumplido su misión histórica, si alguna misión tenía que cumplir, y en el horizonte se divisa la llama roja que redimirá a su humanidad de la esclavitud en que está sumida, la misión de la juventud es luchar, luchar por la Libertad de los presos. Por la vuelta de los deportados a sus hogares.

Por la Revolución social.
Por el comunismo libertario.
Por amor a la humanidad.
Luchad, juventud, luchad...

ANDRES GARCIA

El nuevo sermón de la montaña

El Grupo "El sembrador", de Chelana (Cádiz) ha tenido la feliz idea de editar en un folleto de ocho páginas, un interesante tratado publicado en "El Luchador", por nuestro querido camarada F. Urales, titulado: "El nuevo sermón de la Montaña", cuyo producto líquido dedican a favor de los presos por cuestiones sociales.

En el mismo se publican unas líneas finales del joven y entusiasta camarada Miguel P. Cerdón, titulado "Locura sobrehumana".

Recomendamos a todos su lectura interesante y amena. Su precio: 5 céntimos. Desde 100 ejemplares en adelante, el 10 por 100 de descuento.

El problema de la tierra

El grupo "Juventud Libertaria" del Sindicato Único de Trabajadores de Montejaque, ha editado un interesante folleto de 28 páginas, cuyo título encabeza estas líneas, debido a la pluma de nuestro estimado camarada Avenir D'Amor. La falta de espacio nos impide dedicarle un juicio crítico cual se merece. Su precio: 30 céntimos. Lo recomendamos a todos.

La revolución sexual de nuestro siglo

Hemos recibido el primer cuaderno de las Ediciones Nervio de Buenos Aires que lleva por título el mismo que encabeza estas líneas, sobre psicología y crisis del matrimonio. Es un interesantísimo estudio del competente Dr. Juan Lazarte que recomendamos a nuestros lectores con el mayor interés. Su precio: 50 céntimos. De venta en nuestra Administración.

Nuevo folleto

Comunicamos a nuestros lectores y camaradas, que hemos puesto a la venta el nuevo folleto "Al Socialista del Comunista y Libertario" de nuestro querido camarada José Bonet, el que por lo interesante de su contenido recomendamos a todos. Es el primero de la nueva serie que nos proponemos editar. Precio, 28 céntimos, 32 páginas. Pedidos a nuestra Administración.

Correo

Alhurin de la Torre ¿para qué son 30 pesetas remitidas por Barriomuevo? Saint Jean de Velas; F. La dirección que pides es la siguiente: La Princesa, Peril 1537; Buenos Aires (Argentina). Logroño, Editorial Natura; Tenemos para vosotros 150 entregada por el compañero C. Angulo; recordado como sigue: L. Donaté 050; M. Donaté 050; E. Cristóbal 050; J. Agust 025. A. Torres, Cárcel Córdoba: La nota de U. G. T. la pasamos a "Solidaridad Obrera".

He aquí un parafleto del número 5 de "El Soviet" órgano central de la izquierda comunista: "El partido comunista en sus esferas dirigentes, los aventureros, no constituyen casos aislados, sino que son la regla y la especie preferida". ¿Comunistas? No vale la pena. Basta tomar buena nota de ello para decirnos que el partido comunista en la C. N. T. ha traidores, y en la F. A. I. fanáticos y locos, y que el partido comunista es la vanguardia de no sé cuántas mentiras con que tratan de embucar al proletariado.

¡ompo la crisis ¡so puecal! Y acto seguido tiró la botella que tenía en la mano, que vino a caer junto a un infortunado y flaqueado gato negro. Saltó el gato por encima del infortunado borracho y se escondió tras una silla. Sousa, indignado contra el felino corrió tras él.

El gato saltó del cuarto y se situó espantado delante de la escalera de hierro que da al patio. Sousa dando traspiés, saltó con un bastón en actitud amenazadora. Los ehiquillos Horaban con ayes terribles. Llegó el látigo cerca de la escalera. Enarboló el bastón con ánimo de despanzurcar al desgraciado animal, se le fué un plé... y se le fué el cuerpo escalera abajo. Se dió un testarazo en la inútil cabeza y se fué al otro "mundo".

Así terminó la absurda vida de un pobre proletario a quien la sociedad había despojado de sus mejores atributos: intelecto, borracho y en un obrero, en un guñapo infame ante la cual debemos sorrojarnos todos. Proveyólos enseñanzas para aquellos infelices explotados que habiendo perdido el rumbo entregaron a las pasiones más bajas y a los actos más reprochables y repugnantes.

El proletariado ha de sustraerse por completo a todas las adwersas sugerencias burguesas y ha de saltar por encima de todas las trampas, puestas en la acción obrera de cada día por los burgueses y sus defensores. Ha de cambiar de rumbo la vida proletaria y ha de ponerse en difícil combate frente a la clase por quien vive esclavizada y dolorida, con dolor y esclavitud de siglos.

MEDINA GONZALEZ

de sus entrañas. ¡Si no hubiera sido por los hijos! Ellos, los infelices eran los que la retenían; por ellos tenía que soportar el aliento fétido del marido brutal. Se resignaba, se resignaba sin otra esperanza que la de morir cuando sus hijos fueran unos hombresetos. ¡Pobre madre! Angustiosa situación la de esa mujer que representa a la gran mayoría de mujeres proletarias. Es raro el hogar donde no hallamos una víctima igual.

Sousa había entrado en su pociiga. Su mujer y los niños comían sobre la mesa unos areños que oían mal. Los nenes, eran dos nenes escualdíos, mugrientos, amémicos, como es de suponer, con unos ojitos pequeños en los cuales se dibujaba una dolorosa tristeza. La miseria había abierto surcos profundos en aquellas existencias quebrantadas ya antes de nacer.

Sousa había entrado casi rastreando, haciendo muecas grotescas, gritando y riéndose de sus palabras. Venía riñendo con la "casera", la encargada de la casa. — Pero, señor, ¿cómo es que está la "pega" a su marido con el sereno de la calle — dijo y cerró la puerta de su cochachu, encarajando innolemente.

Nada dijo al entrar a su mujer, nada a los chicos los pequeños que marca la ley, con su trabajo y todo, era una pobre mujer enfitecuada de tanto trabajar y sufrir y de no comer más que duros menudrugs de pan. Tan feca era que podía decirse fantasmal transparencia para ganar tres pesetas al día que sufrir tanto la pobre, la mártir Perro, la mujer de Sousa trabajaba y sufría por los pequeños, por el pan de cada día de los cachorros

nacido para obedecer a sus "amios". Decía que los esclavos tan sólo tienen que estar bien con los que le dan de comer y que no deben dejarle acompañar por los que les incitan a rebelarse. Un individuo con tal credo es capaz de todas las infamias. Sousa era capaz de eso y de mucho más. Por eso trabajó de esquilón hasta que un núcleo de huelguistas le esperaron a su salida de la fábrica, campo de su tradición y mullerón a golpes hasta el punto que tuvo que guardar cama quince días. Era lógico que tal cosa le sucediera. A los traidores hay que zurrarlos de lo lindo, ya que los que traicionan no admiten razones ni ruegos de ninguna índole.

Borracho, traidor, ignorante, insoportable y difamador, Juan Sousa era uno de los tipos más comunes y criminosos que por la mitad de 30 dineros era capaz de vender y matar a sus hermanos de explotación y miseria.

El cuchillo donde habitaba nuestro calamitoso protagonista y su familia daba grima mirarlo. Sucio, lleno de moscas, paredes desahucadas, carenciales ventilación. Festilienta, príngue por doquier. Allí estaba cuajada la miseria en toda su potencia.

La mujer de Sousa, casada por la fuerza con todos los requisitos que marca la ley, con su trabajo y todo, era una pobre mujer enfitecuada de tanto trabajar y sufrir y de no comer más que duros menudrugs de pan. Tan feca era que podía decirse fantasmal transparencia para ganar tres pesetas al día que sufrir tanto la pobre, la mártir Perro, la mujer de Sousa trabajaba y sufría por los pequeños, por el pan de cada día de los cachorros

Tiempo y Libertad

Redacción y Administración
4.º AGRUPACIÓN DE VENTAS
CALLE 7, NUMERO 45
HORTA - BARCELONA



EXTRANJERO
Paquetes de paquetes y suscripciones
ESPAÑA, PORTUGAL Y AMERICAS
Paquete de 25 ejemplares, 275 ptas.
Paquete a 11 céntimos ejemplar
Trimestre 2 - pta.

CHICAZOS

No hay que asustarse, camaradas. Los anarquistas tienen que sufrir los furiosos embates de todos los políticos marzalleros, de los guardias de asalto, de los policías y hasta de los serenos. Es el blanco de todas las infamias. Es cierto que Vallina ha hecho mucho mal. Bueno ¿y qué? Para eso es curandero. Para eso es D. Pedro, el anarropolítico y masón. Para eso como masón es misterioso y como marzallero, embustero y mala persona. La policía no ha tenido ahora mejor ayudante y la prensa mejor informador. Por lo bien que le ha dado a la lengua se ha ganado una entrevista que ha sido transcripta por muchos periódicos y hasta le han publicado una fotografía en la que está él muy flamenco junto a una biblioteca compuesta del diccionario Espasa y la "Historia de la Masonería". Esa es su cultura. A base de ser un sabueso habido de los traidores y ha sido él el único traidor. Un pretendido dar al movimiento anarquista y a la C. N. T. una puñalada traidorera. La puñalada se la ha dado don Pedro en la dignidad. El Dr. Gallina rompió el hechizo que le envolvía y ahora para los trabajadores no es otra cosa que un tíco que firma defunciones y que acusa públicamente para que la policía se entere a unos camaradas que siempre lucharon noble y afanosamente por la emancipación de los trabajadores y que han estado luchando hasta el preciso momento de ser detenidos por las declaraciones del médico del "honor" y del "juramento".

Sabemos que don Pedro no puede probar nada porque es mentira cuanto confiesa y porque nada cierto puede saber quien siempre estuvo escondido. Se creyó profeta de los campesinos y como tal se puso al servicio de los masones revolucionarios. Está despedido porque ya no le interesan en los asuntos sindicales ni le hacen caso los campesinos. Cuando un marzallero está despedido hay que esperar de él las más grandes atrocidades. Y la suya ha sido de peso. Se nos dirá que el famoso Vallina estuvo

desterrado. También lo estuvo Unamuno y Gasset y hasta el borracho sevillano "Garrote" que lo deportaron el año 1923 por cantar, cuando perdido, una copla que empezaba:

"Que viva el sindicalismo que a los obreros defiende..."

Lo dicho, D. Pedro se ha portado y ha cooperado en la obra de difamación que realiza el Gobierno, sus satélites y sus heraldos contra los anarquistas de la F. A. I. y de la C. N. T.

Ahora, gracias a nuestro "sin par", Parlamento, todos serán hijos legítimos, según la nueva ley. Os habéis figurado que el Parlamento no sirve para nada, ¿verdad? Pues ya veis como no es cierto, porque si bien unos niños continuarán gozando de comodidades, educación, alimentos y trato esmerado, mientras la mayoría de niños se morirá de hambre, no tendrán educación y serán tratados como perros repugnantes, no por eso dejarán de ser todos legítimos según la ley. ¿Os parece poco? A ver pues, que queráis que hagan más, porque no creo esperéis de los políticos otra cosa que esa: LEGITIMAR CON SUS VOTOS TODAS LAS ARBITRARIEDADES, DESIGUALDADES E INFAMIAS.

La policía española posee un aparato que se llama la "televisión". No valays a creer que sea su talento, o fuerza de penetración. No, no, nada de eso. Es sencillamente el "confidente", este ser bajo y repugnante que cuando advino la república, todos calificaron de monstruo, y prometían no servirle más de él. Fue bien, no tan sólo gracias al "confidente", la policía pudo descubrir y organizar planchecos de peso, sino que el que cae en sus garras lo muelen a patos, lo martirizan hasta que o se hace "confidente" y "cantita", o con los huesos rotos y molidos se va a sufrir la cárcel eterna. Está visto que para ser digno de la república hay que ser vil y cobarde. Sólo están mereciendo honores y respeto.

Página Maestra

El Trabajo

La República Española ha empezado a cillar los nuevos sellos de correo, entre los cuales, uno de ellos, de cinco céntimos lleva la effigie de aquel sincero republicano que se llamó don Francisco Pi y Suñer.

Si este insignie pensador republicano viviese, estaría encarcelado o deportado por los que ahora exhiben su effigie, como un insulto, como una nota sarcástica, profanando en una nota gloriosa, ideas que encarnaron en aquella figura del pasado siglo.

Comparemos el pensamiento de Pi y Suñer con la funesta actuación de la monarquía y religiosa República española. Leamos esta página maestra de Pi y Suñer:

El trabajo es para todo nuestro linaje condición de vida. El que no lo ejerce es indigno de vivir entre sus semejantes. Agrava el de los demás con la falta del suyo, aprime, veja.

Con el trabajo se ha de entender, ante todo, a la satisfacción de las necesidades comunes a todos los hombres: alimentos, vestuario, vivienda. A ellas deberíamos, en realidad, contribuir, sin distinción, todos los ciudadanos con salud y fuerzas. Ganaríamos individualmente todo, porque robucieríamos con el trabajo material el cuerpo y honraríamos con esasas horas de ejercicio la común tarea; ganaría la sociedad, porque se vería libre de los vicios que la corrompen y perturban.

En el trabajo podría establecerse fácilmente el comunismo. Aplicado lo tenemos ya a los talleres, a las minas, a la construcción, ya de casas, ya de monumentos, ya de vías públicas. El trabajo individual va de día en día reduciéndose y el social ensanchándose. Como que el trabajo de cien individuos que abren aisladamente, no es de mucho lo rápido ni lo productivo que el de un grupo de igual número de hombres; y no en todos los órdenes de la producción puede ser individual el trabajo.

Fuera de esto habría de ser individual la vida. Individual, sobre todo, la de la inteligencia. Concluida la obra del común trabajo, cada hombre habría de desarrollarse en su hogar, según su aptitud y su gusto. Leería, escribiría, pintaría, esculpiría, componería prosa, verso o música, registraría o inventaría soñando la ciencia, ora el entendimiento, ora el corazón, ora a la fantasía. Viviría en el seno de su familia como quisiera, y podrá dejarse llevar de sus aficiones y su capricho como no menoscabase la ajena libertad ni ofendiese el general decoro.

Corresponde alguna para esa vida individual, condición necesaria de progreso. Sin la iniciativa de un individuo no hay en la Humanidad adelanto ni evolución posible. Es preciso realizarla, aun cuando contrarie ideas universalmente recibidas en siglos de siglos. Nos presenta la historia repetidos ejemplos de hombres que en momentos dados han tenido razón contra las pasadas y las presentes generaciones. Ha de tener el individuo la plena libertad de emitir sus ideas y la sociedad de escucharlas, y si son viables, elaborálas. El individuo y la sociedad son, respecto a las ideas, lo que el varón y la hembra respecto a los hijos: individual, engendra; la sociedad, concibe. El individuo, da el movimiento, engendra; la sociedad, concibe. El individuo, da el movimiento, engendra; la sociedad, concibe.

PI Y SUÑER

Las libertades de la República

La prensa amordazada

Sin respetar el contenido del artículo 34 de la ley fundamental del Estado, en su primero y segundo párrafo que manifiestan: "Toda persona tiene derecho a emitir libremente sus ideas y opiniones, valiéndose de cualquier medio de difusión sin sujetarse a la previa censura. En ningún caso podrá recogerse la edición de libros y periódicos, sino a virtud de mandamiento de juez competente". Nuestras publicaciones, nuestra prensa es amordazada, perseguida, denunciada y recogida a capricho de la policía y del gobernador.

Además de estar sometidos a la previa censura, se denuncian los trabajos haciéndose responsables de los consiguientes procesos, no obstante no ver la luz pública nuestras ediciones por las rápidas y sistemáticas recogidas totales en la misma imprenta, sin mandamiento judicial alguno.

"Ya ni se sella el ejemplar en el Gobierno civil, con lo cual, se dejara algún ejemplar a la calle, sin tener en su poder el ejemplar sellado, con el fin de atomizarnos para que se nieguen a tirar nuestros periódicos."

Y por último, se dan órdenes terminantes en las administraciones de Correos para que a nuestras expediciones no se les dé curso si no es mediante nuevos requisitos, tales como llevarlos a correos el mismo día de la fecha de salida de los periódicos.

"Ya ni se sella el ejemplar en el Gobierno civil, con lo cual, de hecho, quedan suspendidos."

TIERRA Y LIBERTAD lleva nueve recogidas consecutivas. Los últimos nueve números publicados han sido denunciados y recogidos las ediciones, con más de 20 procesos por sus artículos que no los han leído más que el censor y los policías. De algunos números se nos han denunciado 5 y 6 artículos. Y los dos últimos números no se nos han querido sellar.

"Solidaridad Obrera" tiene en la puerta una guardia especial todas las noches encargada de no dejar salir ni un solo ejemplar hasta que llega el sellado, que cuando llega después de leído detenidamente por el censor, ya se han perdido los primeros correos. Cuando se sella, pues, mayor parte de los días, no se sellan y el diario de los trabajadores, autorizado con todos los requisitos legales como los demás que gozan de absoluta libertad para embucarse a la opinión con las mentiras oficiales, no puede salir, porque no quiere moler, el gobernador de Barcelona.

Para la libertad de prensa, Barcelona está sujeta a leyes especiales, lo que en otro cualquier punto de España puede decirse libremente, aquí constituye un gravísimo delito que se paga aunque no se diga. Se da el caso paradójico del borracho y el sereno del cuento: "Con la intención basta".

En los peores tiempos de la monarquía, establecida la previa censura, no teníamos que temer a los procesos, el censor con el lápiz rojo nos los evitaba. Después, en los últimos tiempos, de su funesto reinado, la censura se convirtió y las publicaciones salían a la luz, pero sin escapar a las "cárcel" del fiscal. El sellar los ejemplares en los gobiernos civiles era pura fórmula para evitar la clandestinidad.

Actualmente, tenemos "absoluta" libertad de prensa a cambio de "no decir nada".

Y cuando nosotros, que no tenemos a los procesos, ni a la cárcel, cuando se trata de decir la verdad, y la decimos "como sea, por encima de todo y de todos", la policía ha tomado el procedimiento de amedranar con multas y prisión a los impresores para que se nieguen a trabajar, como si nosotros nos diéramos por vendidos con ellos.

El día que nuestro periódico se suspenda, sembraremos el país de hojas clandestinas, denunciando las infamias oficiales, las immoralidades del Gobierno, y propagando nuestras ideas, y cuando no tengamos impresores, compraremos imprenta e imprimiremos nosotros.

A los anarquistas no se les hace callar, porque rompen las mordazas. Ni con la persecución, la cárcel, el destierro y la muerte, porque cuando sea uno se levantan diez dispuestos a seguir. Somos nosotros los que hemos de terminar con todos nuestros enemigos, reivindicando todos los caídos por la causa de la Verdad y la Justicia.

Cada vez que una generación envejece y reemplaza su ideal por bastardeados apetitos, la vida pública se abisma en la inmoralidad y en la violencia. En su fondo deben los jóvenes españoles la América y renovar su esperanza los pueblos que anhelan ensanchar los cielos de la justicia. -- JOSE INGENIEROS.

¡HAMBRE..!



He aquí la expresión catóric de los crimenes que comete el capitalismo, aun con su sistema de org anización. Por eso el Pueblo está en pie con sus caras famélicas, dispsto estas a vender caras sus vidas. No puede ser morir de hambre y callar. No puede ser, y no puede ser, el derecho a la vida superior a los dos derechos. Reivindicando la destrucción al poder que oprime y mata, estructurado una nueva forma de convivencia social más justa.

La misión de los anarquistas consiste en imprimir a la revolución la dirección más consciente posible, no dejar de intervenir en ella porque tenga tendencias oportunistas.

ENTRE REJAS

Trabajadores!

En Andalucía hay más de 1.000 trabajadores presos por defender dignamente sus intereses y su dignidad de clase.

En Cataluña hay otro millar de proletarios presos por las mismas causas: entre es el día que en Barcelona, se proyecta de reunión clandestina, no son detenidos en locales sociales y establecimientos, una veintena o una treintena de compañeros.

En el resto de España son varios los millares de presos sociales que padecen igualmente un infame régimen carcelario injusto sin haber cometido delito alguno.

En Villacastell, un centenar de camaradas llevan tres meses de deportación cruelmente inhumana, sin esperanzas de volver, a merced de las tropicales fiebres que minan su salud poniendo en grave peligro sus vidas. ¡Recordemos a Soler!

Los Sindicatos siguen clausurados, la prensa amordazada... No merece todo esto una gesta insurgente magnífica del proletariado de la C. N. T. y de los anarquistas de la F. A. I. para terminar con todo esto?

¿Esperamos, acaso, a estar todos presos, deportados y expulsados para rebelarnos?

¡Meditemos seriamente sobre el porvenir que nos espera en esta actitud suicida que dice bien poco en favor de nuestro histórico revolucionario!

Desde la Modelo de Barcelona

Gracias a la mucha serenidad nuestra, hemos podido evitar una dolorosa y sangrante tragedia, que en estos días cercaría amenazante sobre nuestras cabezas. Nos explicaremos.

A consecuencia de lo sucedido el "benemérito" Rojas y a su leucayo Lafarga, fruto de su actuación torpe e inhumana para con los que sufrimos entre rejas, había apostillado excluyendo entre algunos oficiales, en contra de los presos sociales. Desde las primeras noticias del atentado, se nos provocó con palabras grotescas, con gestos de rufián, con aires de monarca. Se buscaba la ocasión, el motivo, para que alguno de nosotros perdiera la serenidad y provocara una actuación que conpensara lo sucedido con su compinche Lafarga y con sus maestros Rojas.

Les salió el tiro por la culata, fracasaron sus negros propósitos, ante la actitud serena y altiva de todos nosotros. El que más se distinguió en esas provocaciones, es el otro secretario, leucayo bojuno y cobarde, que resultó el apellido de Falah.

¡Trabajadores, camaradas, grabad en vuestra memoria el apellido de este sujeto presidiario, y en donde le encontréis, excipite la caral!

Al recibir el noticío de lo acaecido a Rojas y Lafarga, los presos todos, comunes y sociales, sentían contento y satisfacción. Era algo que todos, inocentes y criminales, gólos y trabajadores, hombres buenos y hombres malos, fervorosos e indolentemente descaban.

En memoria de toda esta obra, el negro histórico, la odiosa actuación de Rojas en Galicia, San Miguel de los Reyes y Barcelona. Por donde pasó este emulo de Anido, hijo predilecto del mil veces maldecido Cudaloso, dejó amargos y dolorosos recuerdos, maldiciones y sentimientos de venganza. Era el director de una mala agalla, el hombre de la mano electoraria y autoritaria, que había en la plantilla de la Dirección General de Prisiones.

¡Por algo es el ojo derecho de ese utrey catalán, emulo del Conde de España, que se llama Anguera de Soñol!

Para el treinta de junio, está anunciado el juicio de nuestro camarada Delgado, que obrando en defensa propia, acorralado por los pistoleros del Líbre, mató al renombrado pistolero Gonzalo que tenía en pique a los trabajadores de Badalona. En la próxima, pondremos de relieve, algunos interesantes datos.

ESTÁ TIEMPO PERDIDO

Han aparecido unos carteles por las esquinas que destilan una bilis que mejor estuviera puesta en conserva por los burgueses timoratos, para cuando llegue el día de la gran liquidación.

Se refieren los tales carteles -- que por su presentación debiera costar un dinero social de la República -- que hay un presupuesto para la difamación -- a los progresos del comunismo, de ese fantasma que, ni aun en visión alumbrante, ningún español vé.

Si tanto se teme a esa forma de revolución política, que aun triunfando no destruye el militarismo, el parlamentarismo, el burocratismo y tantas otras nauseabundas chichas que sueñaban el esfuerzo de cualquier nación, ¿qué harían esas gentes con el anarquismo, que se propone llevar a cabo, con referencia a todos los parasitismos, que se dice una radical extinción? ¿Qué, sino la esclavitud moderna han hechos esos rascacielos que por todo se van alzando, remedando a Nueva York? ¿Qué, sino la absorción desahogada del producto del esfuerzo proletario, ha hecho que hoy haya millonarios, donde ayer no había más que seres sin conciencia y con una piedra por corazón?

¡Mejor fuera que se aliviasen a tanto hambriento como por esas calles pulula, que pretender con ridículos carteles engañar al pueblo sobre cuál debe ser su inmediata obligación. Nada detiene la balahula justiciera que se ha formado y que ruje en lontananza. Nada conseguirá detener la revolución social. Ella, aparte de que la intervención de los hartos la está precipitando cada vez más, avanza sobre el mundo dispuesta a libertario del oprobio y del crimen en que quiere volver a hundirlo por todos los medios a su alcance el crapuloso capital.

Cincuenta mil parados en Barcelona; quinientos mil en España. Es preciso contar. Es cosa de ponerse en contacto con la realidad. Esos harapientos anémicos, acusados en largos meses que va durando la nueva comedia de la democracia social, están dispuestos a todo por que, por mal que les viniere dado, jamás sería peor que lo que hoy les agobia, lo mismo en cuanto a su subsistencia que a su elevación moral.

Quinientos regimientos de desamoralizados, los cuales, sumadas sus familias, tendrían el impulso de dos millones de seres, aparte las simpatías de los menos doce millones más, es un peligro de liquidación inminente que no se puede aplazar por medio de un cartel.

¿Que "ja n'hi ha pro?"

¡Ignorar el verdadero valor de la justicia no ha hecho aún otra cosa que anunciar que de un día a otro llegará!

LIBERTO

A la organización capitalista de la sociedad, cimentada en la explotación del hombre, se impone la organización del Comunismo Libertario, que se apunta en la cooperación de todos al bien común.